

Shell demanda a Greenpeace por daños

La demanda de Shell contra Greenpeace, por un monto de \$2.1 millones de dólares, marca un hito significativo en la historia del grupo ambientalista y refleja un creciente conflicto entre las corporaciones petroleras y los defensores del medio ambiente.

El enfrentamiento legal surge a raíz de la ocupación de una plataforma petrolera por parte de activistas de Greenpeace, quienes protestaban contra las actividades de perforación y extracción de petróleo de Shell. Mientras Shell argumenta que la demanda se centra en la seguridad de las personas a bordo de la plataforma, Greenpeace sostiene que busca silenciar la legítima protesta por la justicia climática.

La petición de Shell de una prohibición indefinida de protestas en sus infraestructuras marítimas a nivel mundial plantea cuestiones cruciales sobre la libertad de expresión y la capacidad de los grupos ambientales para ejercer su derecho a la protesta. Este caso se suma a la creciente tensión entre grandes corporaciones y activistas ambientales que buscan responsabilizar a las empresas por los daños ambientales, sociales y económicos.

La historia legal de Shell en relación con sus políticas ambientales ya incluye intentos previos de responsabilización. A pesar de las acciones legales, la empresa enfrenta críticas de Greenpeace, que acusa a Shell de utilizar tácticas legales agresivas para acallar la disidencia respecto a sus inversiones en combustibles fósiles.

La respuesta de Shell, enfatizando la prioridad de la seguridad de los manifestantes, choca con las afirmaciones de Greenpeace sobre intentos de la petrolera de sofocar la capacidad de campaña del grupo. La empresa ha incurrido en costos legales considerables para evitar futuros abordajes de protestantes, argumentando que estas medidas son esenciales para garantizar la seguridad de todos los involucrados.

El conflicto legal entre Shell y Greenpeace subraya la creciente tensión entre las grandes corporaciones y las protestas por la acción climática. El resultado no solo

afectará las finanzas de ambas partes, sino que también tendrá repercusiones más amplias sobre el derecho a la protesta y la rendición de cuentas corporativa en el contexto de la crisis climática global.

<https://www.expoknews.com/shell-de-manda-a-greenpeace-por-danos/>